SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 29 DE MARZO DE 2009 AÑO 19 Nº991



DOCUMENTO DEL PLAN FENIX El conflicto agropecuario en el nuevo escenario internacional

Agrotensiones

Bernardino Avila

Culminó otro lockout del campo representado por la Mesa de Enlace. Ante la persistencia de la protesta de un grupo de productores, los economistas reunidos en el Proyecto Estratégico de la Universidad de Buenos Aires-Plan Fénix plantean el debate sobre la política agropecuaria. Destacan que lo que está en juego no es el interés sectorial, sino el patrón de acumulación y distribución. Proponen crear una comercializadora de carácter público y revisar la legislación referida a los arrendamientos rurales. Y reafirman su postura a favor del mantenimiento de las retenciones.

Sumacero

El Libro

EL MUNDO DEL TRABAJO Y LOS CAMINOS DE LA VIDA
Estela Grassi y Claudia Danani
(compiladoras)
Espacio editorial



El libro analiza la vida de trabajadores de diferentes condiciones y categorías, del ámbito privado y público; es decir, desde empleados en cargos de alto nivel hasta beneficiarios de planes sociales con contraprestación laboral. A través de sus experiencias, el libro trae a la reflexión las condiciones de aquel mundo y los modos de vida distintos en los que el trabajo ocupa un lugar preponderante, aun cuando se hayan producido transformaciones profundas en la vida social.

EL CHISTE

Un joven sentado en la barra de un bar le dice al hombre que tiene al lado: “¿Querés escuchar un chiste sobre contadores?”. El hombre lo mira desconfiado y contesta: “Bueno, pero antes de contar el chiste debés saber que yo mido 1,90, peso 120 kilos y soy contador. ¿Todavía querés contar el chiste?”. Entonces el joven contesta resignado: “No, no quiero tener que explicarlo dos veces”.

69 por ciento cayó la importación de **motos** en febrero, respecto del mismo mes del año anterior, según informó la consultora Abeceb.com. En febrero de 2008 se habían vendido 77.600 unidades y en esta ocasión apenas 23.049. Fue el quinto mes consecutivo de caída en las importaciones de motos.

la Posta

El ministro de Cultura de Brasil, Juca Ferreira, anunció el lunes pasado que el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva dará a 12 millones de trabajadores pobres lo que se va a llamar *Bolsa Cultura*, una donación mensual de 50 reales (16 euros) para destinar exclusivamente a actos culturales. Según el ministro Ferreira, “existe un apartheid cultural en Brasil donde muy pocos tienen acceso a la cultura”. Sólo el 14 por ciento de los ciudadanos asisten al cine y menos del 8 por ciento al teatro o visitan museos.

el Dato

La compañía automotriz india, Tata Motors, lanzó al mercado el lunes pasado su esperado modelo **Nano**, conocido como el “auto más barato del mundo” debido a que cuesta menos de 2000 dólares. El vehículo mide unos tres metros de largo y tiene capacidad para cinco pasajeros. Su fabricante busca captar a los millones de motociclistas que hay en India para que cambien de medio de transporte.

¿Cuál Es

El Banco Central de Uruguay informó que en febrero los **depósitos de no residentes** (de los cuales los argentinos representan el 90 por ciento) en bancos de ese país llegaron a 2556 millones de dólares. Esta cifra representa cerca de la cuarta parte de las imposiciones en moneda extranjera en ese país y refleja un incremento de más del 40 por ciento en el término de un año, justo cuando empezó el primer lockout rural contra el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

RanKinG

Construcción
Evolución de los despachos de cemento
Variación del primer bimestre respecto del mismo período del año anterior.

	en %
2005	14,2
2006	24,2
2007	12,5
2008	7,7
2009	-10,0

Fuente: Asociación de Fabricantes de Cementos Portland.

ProTestas

La Confederación Europea de Sindicatos convocó la semana pasada a varias manifestaciones que se celebrarán en mayo, para reclamar “un New Deal Social europeo” destinado a frenar el avance del desempleo. Las protestas tendrán lugar el 14 de mayo en Madrid, el 15 en Bruselas y el 16 en Berlín y Praga. “Vivimos una situación similar a la de EE.UU. en los años ’30, y queremos evocar el ambicioso plan de Roosevelt”, cuya efectividad “hizo historia”, dijo el secretario general de la CES, John Monks.

EL ACERTIJO

Tres empleados recibieron de su jefe 21 botellas iguales de una partida de vino, de las cuales 7 estaban llenas, otras 7 medio llenas y las restantes 7 vacías. El jefe sonrió cuando les entregó las botellas y les puso la siguiente condición para que pudieran tomar el vino:

¿Cómo repartirse las 21 botellas de modo que cada uno reciba el mismo número de botellas y la misma cantidad de vino sin destapar las botellas?

Solución 1
1. 3 llenas, 1 medio llena y 3 vacías.
2. 2 llenas, 3 medio llenas y 2 vacías.
3. 2 llenas, 3 medio llenas y 2 vacías.

Solución 2
1. 1 llena, 5 medio llenas y 1 vacía.
2. 3 llenas, 1 medio llena y 3 vacías.
3. 3 llenas, 1 medio llena y 3 vacías.

ReVista

La *Revista El Príncipe* convoca a investigadores, politólogos y académicos afines la publicación a entregar artículos para la edición de mayo/junio de 2009. Los temas a abordar son política comparada, relaciones internacionales, filosofía política, sociología y economía política. Los trabajos deben ser remitidos a mail@revistaelprincipe.com.ar antes del próximo 6 de abril.

Agrotensiones

POR PLAN FENIX *

“Los reclamos por suprimir las retenciones a las exportaciones primarias ocupan, desde hace algún tiempo, un lugar destacado en la agenda de los medios de difusión. Los argumentos al respecto tienen muchas veces un contenido simplista, pero ello no impide que esto sea avalado por partidos políticos, organizaciones intermedias, cámaras empresariales y hasta organizaciones sindicales.”

Así comenzaba un comunicado que emitiéramos desde el Plan Fénix, en marzo de 2005. Cuatro años después, el debate sobre el tema permanece, con mayor vigor, habiendo atravesado instancias dramáticas durante el año 2008, con fuertes reverberaciones en el plano político y partidario. Una y otra vez se han reiterado argumentos a favor o en contra de este instrumento. Así lo hemos hecho también nosotros, exactamente hace un año. Reafirmamos nuestra postura a favor del mantenimiento de las retenciones, graduando su impacto por producto, escala de explotación y región geográfica. Se trata de un instrumento con indudables efectos positivos:

- Permite socializar parte de la renta primaria, que de derecho corresponde a toda la comunidad.
- Introduce un tipo de cambio diferenciado que favorece un desarrollo armónico de agro e industria, transfiriendo al conjunto de la economía la ventaja comparativa agrícola.
- Brinda holgura fiscal al Estado, lo que habilita el financiamiento de inversión productiva y otras prestaciones estatales, sin presionar sobre los mercados financieros.

A las mencionadas caídas en los precios internacionales y en las ganancias, que produjo la escalada del conflicto, se suman ahora los requerimientos para paliar la situación crítica ocasionada por la mencionada circunstancia climática.

La postura de las patronales rurales, respaldada por parte importante de la oposición política, no ha variado, sin embargo: el reclamo es por la abolición o drástica reducción de las retenciones, sin otros aditamentos. Ante este escenario, el Gobierno ha anunciado recientemente algunas medidas, a partir de reuniones con los representantes rurales, que desgravan parcialmente algunas producciones (pampeanas y extrapampeanas), segmentan la aplicación de retenciones y brindan subsidios para revertir la reducción del stock ganadero. Se mantiene la alícuota para la soja, habiéndose dispuesto en estos días su parcial coparticipación con las administraciones provinciales y municipales.

Entendemos que modificar los principios que sustentan el sistema de retenciones sería equivocado. A los argumentos ya mencionados debemos agregar la profundización de la actual crisis internacional, con impactos recesivos que llegarán inexorablemente a nuestro país. Hoy más que nunca, desguarnecer al Estado constituye un grave paso en falso, que entraña riesgos considerables. No es éste el momento, seguramente, de privilegiar intereses sectoriales, sobre todo cuando nada indica que la supervivencia de los emprendimientos agropecuarios esté bajo amenaza. Sólo los acreedores de la aún impaga deuda social de la Argentina tienen derecho a este tipo de reclamo: hablamos de niveles de pobreza y marginalidad que no pueden ser aceptables.

> **Rurales:** “Se debe crear una comercializadora de carácter público y revisar la legislación referida a los arrendamientos rurales”.

La historia argentina de las últimas tres décadas avala esta postura: los dos ciclos más exitosos de la economía en términos de crecimiento (1963–1974 y 2003-2008) en los últimos 50 años contaron con la aplicación de tipos de cambio diferenciados mediante retenciones. Sobresale en ambos casos el fuerte impulso resultante para las exportaciones industriales no tradicionales, que crecen en términos reales a un ritmo muy superior al de las exportaciones agrícolas. Es ésta una herramienta insustituible para apuntalar al desarrollo con equidad de la Argentina, sobre la base de un modelo híbrido, que combine ventajas comparativas naturales y aquellas que permiten la actividad de transformación.

En la actual coyuntura se añaden algunos elementos novedosos. La caída de los precios internacionales (que han regresado así a valores próximos a los históricos) ha reducido el margen de ganancias extraordinarias del año pasado. A ello se agrega una sequía inédita, con valores de precipitación pluvial menores en 50 por ciento o más con relación a promedios históricos, que ocasiona la disminución de los volúmenes producidos (particularmente en los casos de trigo y maíz). A la disputa en torno de la posible apropiación de tales ganancias, que produjo la escalada del conflicto, se suman ahora los requerimientos para paliar la situación crítica ocasionada por la mencionada circunstancia climática.

Ahora bien, los argumentos aquí expuestos no son por cierto desconocidos para la generalidad de los analistas y actores del quehacer económico y social. Cualquier persona razonablemente informada e intelectualmente honesta puede reconocer su validez, más allá de los matices con los que el instrumento de las retenciones puede ser aplicado. Cualquier persona sabe que la supresión de las retenciones no paliará los impactos de la crisis internacional, ni tampoco devolverá la lluvia perdida. En consecuencia, la presente puja en torno del tema no refleja sino un posicionamiento torpe y de miras cortas. Quienes abogan por la eliminación de las retenciones, en función de su interés sectorial inmediato, sacrifican una estrategia que a la postre resulta más beneficiosa para el conjunto. A ello contribuye, por otra parte, una dirigencia política incapaz de pensar más allá de la coyuntural capitalización de la protesta.

Entendamos que –tal como lo dijéramos en declaraciones anteriores– no es sólo el interés sectorial sino el patrón de acumulación y distribución lo que aquí está en juego. Hemos vivido y sufrido las consecuencias de esquemas fundados en la re-



"No es sólo el interés sectorial, sino el patrón de acumulación y distribución lo que aquí está en juego", afirman los economistas del Plan Fénix.

Campo conflicto

■ "Reafirmamos nuestra postura a favor del mantenimiento de las retenciones, graduando su impacto por producto, escala de explotación y región geográfica."

■ "Los dos ciclos más exitosos de la economía en términos de crecimiento (1963-1974 y 2003-2008) en los últimos 50 años contaron con la aplicación de tipos de cambio diferenciados mediante retenciones."

■ "No es éste el momento, seguramente, de privilegiar intereses sectoriales, sobre todo cuando nada indica que la supervivencia de los emprendimientos agropecuarios esté bajo amenaza."

■ "Señalamos además que –más allá del fragor producido por los numerosos cruces verbales– el posicionamiento gubernamental ha carecido de la necesaria claridad."

■ "La realidad de la actividad agropecuaria en la Argentina es considerablemente más compleja."

■ "Es necesario comprender la problemática agropecuaria en toda su diversidad. Esto implica ir más allá de la cuestión puntual de las retenciones."

valuación cambiaria y el desfinanciamiento estatal. No están tan lejanos los recuerdos del empobrecimiento de los años '90 y la correspondiente crisis terminal de 2001. Sin embargo, hay quienes parecen añorar este modelo.

Señalamos además que –más allá del fragor producido por los numerosos cruces verbales– el posicionamiento gubernamental ha carecido de la necesaria claridad. En lugar de ofrecer una fundamentación equilibrada y articulada de esta política, se ha recurrido a argumentos parciales, ora apuntando a aspectos distributivos, ora señalando necesidades fiscales. La dirigencia política argentina debe comprender –desde el Gobierno o desde el llano– que es imperativo persuadir desde la razón, y a la vez desde una perspectiva que valore el bienestar del conjunto de la sociedad. De la misma manera corresponde reclamar a los medios de comunicación un tratamiento objetivo, que no priorice una toma de posición, como hoy se observa en forma generalizada.

Este conflicto debe ser encarado en términos adecuados no sólo a la coyuntura sino a una senda de desarrollo con equidad. Esto es, en el marco de un proyecto nacional todavía por definirse para la Argentina.

Deben esclarecerse por lo pronto los intereses y la representatividad de los actores, lo que lleva a reconocer que la dirigencia enfrentada a las retenciones no representa a la población campesina de recursos y horizontes productivos limitados. Se trata por lo contrario de propietarios de medio y alto porte, rentistas en muchos casos, y en su mayoría de la llanura pampeana. Ellos se han beneficiado considerablemente con la conjunción de precios altos y devaluación verificada en los últimos años. Así lo evidencian los elevados precios de la tierra (e incluso de los inmuebles urbanos en las ciudades del interior agropecuario pampeano).

Pero la realidad de la actividad agropecuaria en la Argentina es considerablemente más compleja. Ella comprende producciones de diversa naturaleza y escala, cadenas de intermediación fuertemente oligopolizadas en muchos casos, proveedores de insumos críticos también concentrados.

Es necesario entonces comprender la problemática agropecuaria en toda su diversidad. Esto implica ir más allá de la cuestión puntual de las retenciones.

El modelo de agricultura intensiva en tecnología que se ha desarrollado en la última década conlleva una fuerte expansión del cultivo de soja, en detrimento tanto de usos más equilibrados de los suelos (lo que puede comprometer la sostenibilidad a futuro), como de cultivos más intensivos en uso de mano de obra en zonas extrapampeanas. Asimismo, ha puesto en entredicho la viabilidad de la actividad ganadera, que se ha visto desplazada, afectando el stock total e incluso la actividad lechera. Se avizoran los riesgos propios del monocultivo en términos de su viabilidad ecológica como de precios internacionales no previsibles.

Estos aspectos requieren definiciones estratégicas por parte del Estado, ya que la preservación del suelo y la sostenibilidad en el largo plazo no pueden dejarse libradas a las señales de mercado dado el limitado horizonte de evaluación de los decisores privados. Estas definiciones se encuentran ausentes. Sólo se han ensayado medidas puntuales, con éxito diverso. Debe ser objeto de particular consideración la agricultura de escala familiar en áreas alejadas de las zonas cerealeras. Asimismo, las cadenas de elaboración y comercialización, tanto en granos como en carnes, hoy día se apropian de una parte no desdeñable de la renta primaria. Esto amerita un estudio en profundidad para su reformulación. Es imperativo un ejercicio participativo de planificación sectorial, que defina un perfil futuro a la vez factible y deseable, en lo que atañe al sector y a su vinculación con el resto de la economía. Se podrán establecer así los roles que cada actividad debe cumplir en el conjunto del quehacer agropecuario, incorporando explícitamente la consideración de aspectos ambientales. Otros tópicos que deben integrar esta agenda son la creación de una comercializadora de carácter público y la revisión de la legislación referida a los arrendamientos rurales.

> **Intervención:** "Las herramientas de intervención gubernamental deben encontrarse correctamente diseñadas y ser implementadas en forma confiable".

Las herramientas de intervención gubernamental deben encontrarse correctamente diseñadas y ser implementadas en forma confiable. La imagen resultante debe ser la de un Estado comprometido con una política eficaz, con aristas diversas, correctamente fundamentada, y que no se limita seguramente a introducir un tipo de cambio diferenciado o a atender requerimientos fiscales.

Se requiere entonces a la vez voluntad de diálogo y convicción fundada en la defensa de posturas que benefician al colectivo de los argentinos. La negociación de ninguna manera puede transcurrir bajo la amenaza de medidas que comprometen la continuidad de las actividades productivas, ni mucho menos con la concreción de aquéllas.

El conflicto con el sector agropecuario lleva ya demasiado tiempo. Urge en esta nueva etapa una solución duradera en pro de un proceso de crecimiento sostenible y equitativo, ajustada además a un escenario internacional muy diferente y seguramente más duro que el que vivimos en los últimos años.

* Proyecto Estratégico de la Universidad de Buenos Aires-Plan Fénix.

- "Hubo una reactivación industrial y se quebró el modelo de desindustrialización que arrancó en el '76."
- "Se mantiene el perfil exportador de los '90, no hay grandes cambios."
- "No hubo un cambio en el perfil productivo y una cuestión más determinante aún es que se acentuó excesiva y exclusivamente la necesidad de mantener un dólar competitivo."
- "La única política activa que hubo fue la promoción industrial que favoreció a los grandes oligopolios."
- "Hubo un salto en la concentración económica a favor de las cien empresas más grandes del sector."
- "En términos del PBI industrial pasaron de representar menos del 38 por ciento a casi el 44 por ciento, y después se consolidó en niveles superiores a los de los '90."

REPORTAJE A DANIEL AZPIAZU

"No hubo políticas para las pymes"

Las grandes empresas industriales elevaron sus tasas de ganancias a partir de la devaluación y ampliaron su distancia respecto de las pymes. Esa bonanza no la aplicaron para generar cambios estructurales en el sector.

Rafael Yohai

"Las políticas de reactivar por el lado de la demanda han demostrado escasos resultados."

POR NATALIA ARUGUETE

Las empresas industriales más grandes del país aumentaron sustancialmente sus ganancias a partir de la devaluación y se alejaron de las pequeñas, consolidando una concentración económica superior a la de los '90, aunque sin un aprovechamiento de la bonanza externa de estos años para generar un cambio en la estructura productiva del sector. Así lo plantean los investigadores de la Flacso, Daniel Azpiazu y Martín Schorr, en su trabajo "Del modelo de los noventa a la posconvertibilidad". **Cash** dialogó con Azpiazu sobre las principales conclusiones a las que arribaron en este estudio, publicado en *Realidad Económica Nº 240*.

–¿Qué cambios hubo en el sector industrial a partir de la recuperación de la economía post convertibilidad?

–Hubo una reactivación industrial y se quebró el modelo de desindustrialización que arrancó en el '76. La nueva paridad cambiaria y los bajos costos salariales en dólares potenciaron el perfil exportador, vinculado con la producción de commodities. Recién en el 2005, el mercado interno absorbió lo mismo que en 1998, en términos de producción industrial.

–Este perfil que describe, ¿se diferencia del de los '90 o guarda similitudes?

–Se mantiene el perfil exportador de los '90, no hay grandes cambios. Pero si bien hasta 2006 las cifras muestran superávit comercial, en 2007 y 2008 se transforman en déficit industrial. Vuelven a aparecer las figuras del *stop and go* de la industrialización sustitutiva: crece la industria y necesita bienes de capital, pero la industria de bienes de capital desapareció, lo que genera una restricción de insumos. Esto se agravó en los últimos meses con la crisis financiera porque bajaron los precios de los commodities. O sea que desde fines del año pasado, por más que el Estimador Mensual Industrial diga lo contrario o recién lo reconozcan ahora, hay una caída.

Dueños: "Es alta la concentración en términos de exportación. Son los dueños de las divisas y tienen capacidad de coacción sobre las políticas públicas".

–¿Cuáles son las causas de esta tendencia?

–No hubo un cambio en el perfil productivo y una cuestión más determinante aún es que se acentuó excesiva y exclusivamente la necesidad de mantener un dólar competitivo. Eso es condición necesaria pero no suficiente. Si la estructura de la producción industrial no se modifica va a volver a aparecer el déficit comercial.

–¿Qué tipo de políticas serían necesarias para revertir este escenario?

–Las políticas poscrisis, de reactivar por el lado de la demanda, han demostrado escasos resultados. La única política activa que hubo fue la promoción industrial que favoreció a los grandes oligopolios (las siderúrgicas, las automotrices y las de procesamiento de soja). En medio del conflicto con el agro, se les dio beneficios de promoción a los que procesan soja para la exportación y a las que producen biodiesel a partir de la soja. Más aún, se promocionaron proyectos que, de todas formas, se hubiesen hecho porque estaban las condiciones dadas en el escenario internacional.

–¿Qué tendencia mostró la brecha entre empresas grandes y pequeñas dentro de este sector?

–Se amplió y mucho. Hubo un salto en la concentración económica a favor de las cien empresas más grandes del sector –en términos del PBI industrial pasaron de representar menos del 38 por ciento a casi el 44 por ciento– y después se consolidó en niveles superiores a los de los '90. Su inserción productiva y poder económico les permite superar las fases críticas y consolidarse en las expansivas.

–¿Cree que ése es el único factor?

–En la mayoría de los casos también se da producto de las exportaciones. Si es alta la concentración en términos productivos, lo es más en términos de exportación. Con el agravante de que son, además, los dueños de las divisas y tienen capacidad de coacción sobre las políticas públicas. La Unión Industrial sigue presionando con una devaluación del 20 o 30 por ciento, pero eso no supone una búsqueda de competitividad genuina. Juan Carlos Lascurain, presidente de la UIA, propone tener una mayor devaluación, a lo que le sigue una insinuación –no tan velada ya– de que, en ese caso, podrían mantener el empleo. Es un triple mensaje: suban el dólar, no den vía libre a las convenciones colectivas y yo me comprometo a despedir menos gente. Y las tasas de utilidad siguen siendo casi tan altas como a comienzos de la post convertibilidad.

–¿En qué medida incidieron las políticas de los gobiernos posteriores a 2002 en el aumento de esta brecha entre empresas chicas y grandes?

–No hubo políticas activas reales e importantes para las pymes. Durante la sustitución de importaciones, respecto de los bienes de capital, Argentina estaba bien posicionada en América latina. Desde el '76 se agredió sistemáticamente la industria de bienes de capital. Hoy se da una reactivación y no existe ese tipo de industrias. Se dice que se está exportando cosechadoras, pero se está importando tractores. La principal rama que incide en el déficit comercial en 2007/08 es la industria de bienes de capital. También el sector automotor, que siempre fue altamente deficitario.

–¿Hubo cambios en el comportamiento del sector a partir del estallido de la crisis financiera?

–Desde el punto de vista productivo, por ahora no se ven cambios en la demanda del mercado interno, pero creo que se va a notar. En el sector externo, no se da una caída de demanda de volumen sino de precios, que bajaron mucho en el caso de los commodities. Eso los va a afectar, pero no se puede obviar que durante siete años tuvieron una alta rentabilidad, en una ecuación de alto precio internacional y bajo costo salarial. En los '90, la tasa de ganancia más alta de las grandes industrias fue del 12 por ciento. Hoy están entre el 16 y el 20 por ciento. Se supone que tienen margen y no necesitan seguir manteniéndose mediante subsidio estatal. Pero el poder lo tienen los dueños de las grandes empresas. El problema es si el Estado interviene o no.

–¿Cree que el Estado tiene poder para intervenir?

–Hasta ahora hay mucho silencio respecto de las paritarias, incluyendo a algunos sindicalistas, a pesar de que hubo algunos acuerdos. Pero no hay una actitud activa y agresiva para dar una discusión salarial. Los medios brindan la imagen de que se acabó la bonanza. Pero, por ejemplo, las siderúrgicas Siderca y Siderar, cuando ya se había iniciado la crisis, tenían tasas de utilidad neta en torno del 18 por ciento. Un nivel desconocido en los '90. Lo que más debería defender el kirchnerismo es el empleo y la real recuperación del salario; pero real y no las que se muestra producto de las estadísticas oficiales. C

CRISIS INTERNACIONAL, EL FMI DESLEGITIMADO Y VIAS ALTERNATIVAS

El doble discurso

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional están desacreditados por sus fracasos, pero quieren aprovechar la crisis para volver a ubicarse en el frente de la escena.

POR ERIC TOUSSSAINT Y DAMIEN MILLET *

Con la crisis internacional desatada en el verano de 2008 quedaron demolidos todos los dogmas neoliberales, no pudiendo negar sus fracasos el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Aunque desacreditadas, estas dos instituciones aprovechan la crisis internacional para volver a ubicarse en el frente de la escena.

Durante décadas esas instituciones han impuesto por la fuerza medidas de desregulación y programas de ajuste estructural que han conducido a la actual crisis. Se trata de un fiasco para el Banco Mundial y el FMI por el que hoy deben responder por ante la opinión pública mundial. Por añadidura, sus previsiones económicas no son fiables: en noviembre de 2008, el FMI pronosticó un crecimiento mundial del 2,2 por ciento para 2009, luego lo corrigió al 0,5 por ciento en enero, y finalmente estimó, en marzo, que será negativo. En realidad, sus expertos defienden los intereses de los grandes acreedores.

Mientras que la situación económica se deteriora rápidamente, los grandes banqueros del mundo se esfuerzan en dar al FMI desacreditado y deslegitimado el papel del caballero blanco que va a ayudar a los pobres a hacer frente a las devastaciones de esta crisis. Ahora bien, lo que sucede es lo contrario: los principios defendidos por el FMI desde los años ochenta están todavía vigentes. Los gobiernos que firman un acuerdo con el FMI para recibir fondos deben aplicar siempre las mismas recetas, que degradan aún más las condiciones de vida de las poblaciones.

Bajo la presión del FMI dirigido por Dominique Strauss-Kahn, varios países enfrentados a los efectos de la crisis eligieron como factores de ajuste los asalariados y los subsidios sociales. Letonia impuso una reducción del 15 por ciento en los salarios de los empleados públicos, Hungría les suprimió el salario del 13er mes (después de haber reducido las jubilaciones en el marco de un acuerdo previo) y Rumania está a punto de encaminarse también por esta vía. La poción es tan amarga que algunos gobiernos vacilan. Por ello Ucrania juzgó recientemente como "inaceptables" las condiciones impuestas por el FMI, en particular el aumento progresivo de la edad de jubilación y el aumento de las tarifas.

Existe el doble discurso del FMI y de Dominique Strauss-Kahn, que por una parte piden a la comunidad internacional aumentar los esfuerzos para lograr objetivos de desarrollo del milenio y, por otra parte, fuerzan a los gobiernos a bajar los salarios de sus empleados públicos. Se trata de propugnar exactamente lo contrario de una verdadera política destinada a hacer frente a la crisis defendiendo el interés de los que son víctimas.

Para responder a la crisis de los años '30, el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt había sido empujado por la movilización social a reducir el tiempo de trabajo aumentando al mismo tiempo los salarios, las asignaciones sociales y los derechos de los trabajadores, en particular garantizando el derecho de sindicalización. Con el New Deal, Roosevelt había establecido una reforma fiscal que aumentaba los impuestos sobre el capital. El "socialista" Dominique Strauss-Kahn está bien lejos de tener la grandeza de Franklin Roosevelt y sigue, cueste lo que cueste, defendiendo los intereses de los grandes acreedores que lo nombraron para ocupar ese lucrativo puesto.

Una vez más el FMI demuestra que es un dócil instrumento al servicio de los mismos que han provocado la actual crisis financiera. En este período de gran inestabilidad monetaria (como lo muestran las enormes variaciones en la paridad entre el dólar y el euro desde hace un año), el FMI se muestra incapaz de proponer la puesta en marcha de una tasa (o impuesto) del tipo Tobin-Spahn que reduciría las variaciones de las cotizaciones combatiendo la especulación y permitiendo juntar los fondos necesarios para erradicar la pobreza y liberar el desarrollo.

La crisis financiera y económica mundial destaca el fiasco de la desregulación de los mercados financieros así como el fracaso del abandono del control sobre los movimientos de capitales, ambos predicados por el FMI. Eso hace indispensable la búsqueda de una nueva arquitectura internacional basada en el Pacto Internacional sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y sobre la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo (1986). Pero tal lógica no podrá imponerse sin una inversión de las relaciones de fuerza. Si, bajo el empuje de las movilizaciones populares, un número suficientemente grande de gobiernos no establece tal alternativa, el Banco Mundial y el FMI estarán en condiciones de superar su crisis aprovechando la caída de los precios de los productos básicos, para llevar a los países débiles hacia una nueva dependencia de sus créditos, acción cuyo meollo será el objetivo de salvar al sistema en vez de satisfacer criterios humanos y ecológicos.

Por todas las razones mencionadas, la solución es la abolición del FMI y del Banco Mundial, y su reemplazo por instituciones diferentes, centradas en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. C

* Eric Toussaint es presidente del Cadtm Bélgica (Comité por la Abolición de la Deuda del Tercer Mundo www.cadtm.org) y Damien Millet, portavoz del Cadtm Francia.

EFE



El FMI sigue con la misma receta del ajuste para desembolsar fondos a países en crisis.

- "Durante décadas, el FMI-BM han impuesto por la fuerza medidas de desregulación y programas de ajuste estructural que han conducido a la actual crisis."
- "Se trata de un fiasco para el Banco Mundial y el FMI. Por añadidura, sus previsiones económicas no son fiables."
- "Los grandes banqueros del mundo se esfuerzan en dar al FMI desacreditado el papel del caballero blanco que va a ayudar a los pobres."
- "Bajo la presión del FMI dirigido por Dominique Strauss-Kahn, varios países enfrentados a los efectos de la crisis eligieron como factores de ajuste los asalariados y los subsidios sociales."
- "La crisis financiera y económica mundial destaca el fiasco de la desregulación de los mercados financieros así como el fracaso del abandono del control sobre los movimientos de capitales."

- **Allianz**, líder europeo en seguros y servicios financieros, realizó un acuerdo de colaboración con la Asociación Argentina de Productores de Seguros.
- **Imaginarium**, la marca experta en la formación y el desarrollo intelectual de los niños, desembarcó en Israel con la inauguración de su primer establecimiento en Tel Aviv.
- A través de su acuerdo con HP France, **Juana de Arco**, la marca argentina dedicada al diseño, es la única marca argentina que cuenta con un local propio en Japón, ubicado en el exclusivo barrio de Omotesando.
- **Banco Credicoop** dispuso poner en marcha una línea para pymes amortizables a tasa 0 por ciento orientada a la adquisición de bienes de capital.
- **Banco Hipotecario** ofrece préstamos de hasta 150 mil pesos a una tasa preferencial fija y en pesos de 13 por ciento (TNA) con un plazo de 24 meses.
- El **Grupo Cencosud** se sumó a La Hora del Planeta, una iniciativa de Fundación Vida Silvestre y World Wildlife Fund contra el cambio climático.

DOLARIZACION DE CARTERAS, NIVEL DE TASAS DE INTERES Y EVOLUCION DE DEPOSITOS

Los frentes del Central

POR CRISTIAN CARRILLO

La autoridad monetaria busca bajar la tasa de interés sin afectar los depósitos, que ante una menor renta se refugian en el dólar. El Banco Central se mueve en ese inestable equilibrio financiero.

Rafael Yohai



El objetivo de la entidad conducida por Martín Redrado es disminuir el spread bancario con una batería de medidas.

La estrategia oficial de mantener la competitividad del dólar sin provocar una pérdida de depósitos y controlar además el nivel de tasas de interés se convirtió para el Banco Central en un complejo objetivo. La fuga de capitales que siguió a la depreciación de las monedas en la región, intensificada en el mercado local por el lockout agropecuario y la incertidumbre de un período preelectoral, comenzó a repercutir en las tasas. El incremento en el costo del dinero impacta a su vez en el crédito privado, y en particular en los deudores hipotecarios. Estos, en el último año, vieron triplicar las cuotas mensuales de sus préstamos. Desde el Central barajan varias alternativas para reducir las tasas activas sin comprometer la demanda de dinero. La idea es reducir el spread (diferencia entre lo que pagan los bancos por los depósitos y lo que cobran por los créditos).

Con la crisis internacional, y a pesar de ser Estados Unidos su epicentro, se verificó una fuga hacia el dólar en el mercado doméstico. Esa salida de divisas obligó a los bancos privados a elevar paulatinamente sus tasas de interés para retener ahorristas. Hoy las entidades no sufren fuga, lo que permitió aliviar el costo del dinero, pero de seguir la escalada del dólar (que esta semana cerró en 3,73 pesos al público) los banqueros sostienen que el pase hacia el billete verde haría necesario un nuevo ajuste.

En el otro extremo se encuentran los deudores. Las tasas de los créditos hipotecarios pasaron del 9,5 por ciento de fines de 2007 hasta el 24 por ciento que llegó a tocar en enero último. Mientras la Anses anticipaba un proyecto de licitaciones de capital al 9 por ciento para financiar la compra de viviendas, el Central recibía a los que no pueden afrontar el pago de las cuotas de sus casas ya que supera el ciento por ciento de sus salarios. "Estamos trabajando bastante para bajar el spread, que no es ni más ni menos que reducir la tasa activa", explicó a **Cash** un estrecho colaborador del titular del BC, Martín Redrado. En el Central advierten que la contracción crediticia obedece más a un problema de demanda que de oferta. "Eso no implica que no se esté poniendo en práctica algunas cuestiones para mejorar el crédito", agregó el directivo de la entidad.

En silencio, las autoridades del BC focalizan su estrategia en herramientas que ya tienen a mano y que impactan en el spread de los bancos. Entre los instrumentos con que cuenta se destacan:

- Revisar las exigencias de capital mínimo crecientes, según la tasa de interés activa. Esto es, exigirles más capital a los que impongan tasas más altas.
- Otorgar líneas de asistencia mediante pases para disminuir el descalce de plazos entres las colocaciones en pesos y los préstamos.
- Reducir los encajes (inmovilizaciones de capital sobre los depósitos).
- Subir la tasa un poco en Lebac en cada renovación. Esto funciona como una especie de encaje remunerado que reduce el costo financiero de los bancos.

Sin embargo, independiente de todas las medidas que se puedan tomar, la desaceleración de la actividad económica conlleva a que las carteras activas tengan más mora y más irregularidades, dinámica que impacta negativamente en el nivel del costo del crédito. "Las elecciones además están muy cerca y muchos bancos prefieren quedarse líquidos, lo que aumenta el costo financiero", explicaron en el Central. C

TASAS — MIERCOLES 25/03

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
11,10%	1,09%	11,44%	1,15%	0,56%	0,15%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 20/03	Viernes 27/03	Semanal	Mensual	Anual
ALUAR	1,670	1,840	10,2	4,6	-23,1
SIDERAR	8,100	8,900	9,9	-3,3	-35,0
TENARIS	36,900	40,400	9,5	23,0	11,6
BANCO FRANCES	2,600	3,170	21,9	15,3	-16,6
GRUPO GALICIA	0,627	0,689	9,9	4,4	-18,0
INDUPA	1,840	1,800	-2,2	4,7	-11,3
MOLINOS	9,150	9,510	3,9	-0,9	-6,8
PETROBRAS ENERGIA	2,040	2,250	10,3	10,8	1,8
TELECOM	5,200	6,150	18,3	12,8	2,5
TGS	1,330	1,490	12,0	3,5	6,4
INDICE MERVAL	1.069,530	1.165,270	9,0	14,3	7,9
INDICE GENERAL	60.180,110	65.009,420	8,0	13,1	4,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

POR CLAUDIO SCALETTA

FALLO DE LA CORTE SOBRE LA DEFORESTACION EN SALTA

Soja y bosques nativos

El máximo tribunal frenó la continuidad de la tala de bosques en Salta ante un recurso de amparo de 18 comunidades aborígenes. Consecuencias del avance sojero.

La Corte Suprema frenó esta semana la continuidad de la tala de bosques en Salta. El dato tiene especial actualidad por su directa relación con el conflicto principal de la estructura agraria argentina: la sojización en general y del NOA en particular. Mientras entre los censos de 1988 y 2002 el área sembrada en todo el país se expandió el 5,2 por ciento, en el NOA el incremento llegó al 48 por ciento, lo que multiplica casi por diez la media nacional. En Salta, en tanto, el crecimiento de la superficie sembrada fue del 65 por ciento. Las tres cuartas partes de las nuevas tierras incorporadas se destinaron a la producción de soja.

Según explicaba en 2005 un trabajo del investigador Daniel Slutzky, del Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Conicet, hasta mediados de los '90 la caña de azúcar, el tabaco y los cítricos fueron, junto al poroto, los cultivos tradicionales. Luego, el ciclo del poroto se retrajo por el comienzo del auge sojero. La oleaginosa ocupa hoy más del 50 por ciento de las tierras cultivadas de la provincia y sigue expandiéndose.

En el período intercensal la superficie con bosques y montes naturales pasó de 3,7 a 2,2 millones de hectáreas, una pérdida de 1,5 millón. Se calcula que desde 2002 a la fecha se desmontaron unas 800.000 hectáreas más, de las que medio millón corresponden sólo a 2007.

Si bien la tala indiscriminada se había iniciado con el poroto, se comprende en clave sojera. Los crecientes precios de la oleaginosa y las nuevas tecnologías hicieron que muchas áreas marginales se volvieran muy rentables. Los precios de la tierra y de los arrendamientos se mantuvieron rezagados en relación con la rentabilidad potencial, un retraso suficiente como para absorber los sobrecostos de desmonte y de fletes a los puertos.

Por las necesidades de escala e infraestructura del cultivo sojero las nuevas oportunidades sólo resultaron accesibles para medianos y grandes productores. Volviendo a los datos censales analizados por Slutzky, el promedio de hectáreas por unidad agropecuaria pasó en Salta de 93,7 en 1998 a 132,7 en 2002. Las explotaciones dedicadas a la soja, en tanto, promediaban en 2002 las 590 hectáreas, tamaño que superaba las medias de 145 en Córdoba y de 236 en Buenos Aires. Además, ya en el año 2000, 95 mil hectáreas estaban en manos de 19 productores y sólo uno de ellos poseía 25.000.


La superficie con bosques y montes naturales pasó de 3,7 a 2,2 millones de hectáreas.

La concentración coexistió con la expulsión de trabajadores. La modernización tecnológica permitió una drástica disminución de los requerimientos de mano de obra que pasaron de 2,5 a 0,5 jornales por hectárea, un aumento sin precedentes de la productividad del trabajo. Su contraparte fue una significativa emigración de la población rural y la virtual desaparición de pequeños poblados. La tradicional articulación entre la gran empresa agraria y los pequeños productores, muchos de ellos indígenas, se rompió. Los campesinos de parcelas de subsistencia comenzaron a encontrar serias dificultades para complementar salarialmente sus ingresos con las demandas estacionales de la zafra de la caña y la cosecha de poroto, actividades que perdieron importancia relativa. A la realidad de los pequeños productores expulsados de sus tierras se suma la de los pueblos originarios, como los wichís. Algunos emigraron a los conurbanos de Tartagal, Embarcación y la ciudad de Salta. Otros se quedaron arrinconados en bosques que retrocedían. Parte de la población criolla del Chaco árido, pequeños puesteros, también debió emigrar, y el resto sobrevive por medio de los escasos ingresos de una ganadería practicada en condiciones cada vez más desfavorables. El fallo de la Corte conocido esta semana se inició con un recurso de amparo de 18 comunidades aborígenes. Que el mismo sistema jurídico que los excluyó de hecho de estas tierras ahora escuche sus demandas es un paso adelante. Sin embargo, será apenas un capítulo: el proceso económico que dio lugar a esta situación está lejos de detenerse. C

jaius@yahoo.com



agro seas

- Las exportaciones **agrícolas** alcanzaron en 2008 un valor record de 26.299 millones de dólares, lo que significa un alza de 31,3 por ciento comparado con el 2007, aunque en cantidades cayeron 5,1 por ciento interanual, según el informe de Investigaciones Económicas Sectoriales.
- Las exportaciones argentinas de **vinos** y **mostos** registraron el año pasado un aumento del 10 por ciento en volumen respecto de 2007, informó el Instituto Nacional de Vitivinicultura.
- Subsidios y **créditos** por un monto superior a los 100.000 pesos fueron otorgados por la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de la Nación, a productores agropecuarios de la zona sur mendocina.

ENFOQUE

POR GUILLERMO WIERZBA *

Crisis y regulación

En la búsqueda de causalidades respecto de la crisis suelen contraponerse razones que reparan en el carácter sistémico de la misma y otras que apuntan a insuficiencias regulatorias. Sin embargo, estas últimas limitaciones no responden sólo, ni principalmente, a cuestiones de eficacia de los diseños regulatorios nacionales o globales. Hay otros dos planos mucho más sustantivos que las explican y que a su vez se imbrican entre sí: la maximización de los beneficios del capital financiero y el dispositivo ideológico-teórico que actúa como soporte de toda forma regulatoria.

El régimen de regulación financiera microprudencial, vigente al momento del estallido de la crisis y el colapso de los sistemas bancarios de muchos países –centrales y periféricos–, fue uno de los pilares constitutivos del orden neoliberal. ¿Cuál es la clave de esa estructura normativa? La desregulación de los mercados financieros y el intento por sustituirla mediante la sujeción de los bancos y otros agentes financieros al cumplimiento de determinados indicadores de solvencia. En rigor, este dispositivo surge como necesidad de ejercer algún control sobre las actividades financieras, luego de los primeros descalabros ocurridos debido al desmonte de las llamadas regulaciones financieras macroprudenciales, cuya lógica predominó en los sistemas financieros nacionales anteriores a la “globalización” y descansaba en normativas que implicaban la intervención pública en los mercados.

Mientras esta normativa macro de la primera época disponía acerca de las reservas de liquidez, regulaba las tasas de interés, establecía un techo fijo al apalancamiento de los bancos (relación entre el volumen de créditos y/o depósitos y el patrimonio de las entidades), operaba sobre la asignación sectorial y regional del crédito y actuaba con regulaciones estrictas sobre el flujo internacional de capitales, la que la sucedió (micro) se limitó a la exigencia de constitución de capitales, de acuerdo con estimaciones del riesgo de los créditos de las entidades.

La desregulación de los mercados y la liberalización de los flujos de capitales facilitaron el despliegue de la valorización financiera de estos últimos. Para ello se desestructuró por completo el dispositivo que limitaba esta posibilidad en el período precedente. Así se permitió el flujo de un país a otro, provocándose un febril arbitraje. Los capitales trataron entonces de enclavarse donde las tasas sí eran más altas y el apalancamiento mayor. El aumento del riesgo financiero fue un factor “constitutivo” de la lógica de las finanzas liberalizadas que, con una dinámica muy especulativa y reguladas “procíclicamente” (incentivando auges y recesiones), resultaron funcionales al patrón de acumulación rentístico de la nueva etapa. La ceguera del enfoque regulatorio no provino de una torpeza técnico-burocrática sino de intereses específicos que se beneficiaron con ella y que constituyeron un sujeto central del funcionamiento de esta fase del capitalismo, hoy en crisis.


AFP

Los estragos a los que contribuyó el régimen (des)regulatorio de la globalización financiera no se limitaron a su tendencia de ser “procíclicos” ni a su impotencia para menguar el nivel de la crisis. Previamente, durante el despliegue y el cenit de las liberalizaciones este régimen provocó un racionamiento del crédito a las pymes, la disminución sustantiva del crédito para el desarrollo, el sesgo cortoplacista de los préstamos y la desespecialización de las entidades financieras. A su vez, constituido en un todo junto con la liberalización del movimiento internacional de capitales, contribuyó a la conformación de una estructura financiera global desequilibrada con un flujo permanente de recursos desde la periferia hacia el centro, pues los países subdesarrollados han venido financiando con sus superávit externos los déficits estadounidenses. Así se ha cristalizado una distribución del ingreso internacional regresiva y el consumo del país más rico se ha financiado con el ahorro de las naciones menos desarrolladas.

El dispositivo teórico-ideológico se sustentó en el paradigma neoclásico. El eje central fue la apología del mercado como óptimo asignador de recursos. Pero su versión de época, la “anti-represión financiera”, se constituyó en un discurso radical contra toda intervención estatal en los mercados financieros. Así, en el terreno de las ideas se desplegó una apologética que servía al incremento de las rentas financieras así como a la lógica del modelo que ha entrado en crisis.

El sistema económico mundial, hoy colapsado, constituyó como un todo único a su modo capitalista con el patrón de valorización financiera, un determinado régimen de (des)regulación bancaria y un sistema de ideas apologético pro-mercado. La crisis que atraviesa es la culminación de una etapa de crisis nacionales y regionales de dimensión, secuencia y características tales que revelan una acentuada tendencia a las fluctuaciones y el fracaso del paradigma mercantil autorregulatorio.

Resulta un interrogante crucial si el actual régimen de “globalización y valorización financiera” podrá recomponerse y salir de la crisis. Las acciones centradas en el salvataje de bancos y los discursos de líderes de los países centrales, invocando la necesidad de preservar “la libertad de los mercados financieros”, se enderezan a ese difícil (¿inalcanzable?) objetivo, buscando acuerdos globales acerca de correcciones regulatorias que no alteren el paradigma.

Sin embargo, una salida de la crisis que conjugue un nuevo equilibrio global con una redistribución de ingresos (a nivel interno de las naciones y global), requiere de un cambio que sitúe a los Estados como agentes clave en la determinación de cuestiones tales como los movimientos internacionales de capitales, la promoción del crédito para el desarrollo, la tasa de interés, el financiamiento de la inversión y la especialización de las entidades financieras, entre otros. Ese cambio en la distribución del ingreso (a nivel interno de las naciones) afectaría intereses económicos de sectores concentrados y, a su vez, la redistribución global implicaría el mismo efecto entre países. Cambiar el paradigma regulatorio en su sustantividad requiere avanzar en la desarticulación del actual régimen de valorización, centrado en lo financiero. La decisión desborda, como se ve, lo técnico-burocrático. Implicaría afectar poderosos intereses y provocaría resistencias a la transformación. Pero los países “periféricos” necesitan con urgencia que la tarea sea abordada, una salida con “más de lo mismo” descargaría en ellos, una vez más, los pesados costos de una crisis originada, allá lejos, en el corazón del sistema. C

* Director del Cefid-AR.

EL BAUL DE MANUEL | **Por M. Fernández López**

La inasible realidad

Según el epistemólogo griego Andreas Papandreu, la ciencia económica está constituida por teorías y modelos. Las teorías son modelos, cuyos enunciados observables están referidos a determinada realidad. Los entes distintos, pues, se reducen a modelos y realidad económica. Las distintas especialidades de la economía reconocen como su objeto de estudio a la realidad económica. Con dos excepciones: la historia de la ciencia económica y la epistemología de esa disciplina, cuyo objeto de estudio no es la realidad sino la ciencia económica misma. Pero, ¿cuál realidad? ¿La que se ve y se palpa, que nos abarca a todos; o aquella otra, en la que nos gustaría estar y disfrutar, acaso muy distinta a la que nos toca vivir? Hay pues, dos realidades: la efectiva y la deseada. Según la ciencia económica se ocupe de una u otra, se habla de economía positiva y normativa, respectivamente. A Platón –por tomar un caso– no le satisfacían las costumbres y modo de vida de la ciudad de Atenas, y prefería discurrir sobre una ciudad imaginaria, en la que reinaría la justicia y los ciudadanos no harían otra cosa que practicar la virtud. Otro de su tiempo, Aristóteles, también escribió ocasionalmente sobre temas económicos, siguiendo la línea trazada por el filósofo antes citado. Y su pensamiento, por otra parte, fue el término de referencia de la mayoría de los estudiosos durante la Edad Media. La economía, por tanto, fue economía normativa durante cerca de dos milenios. A partir de ahí la economía sólo fue positiva: más “realista” y más abarcadora. Tanto, que realidades muy extensas dejaron de poder verse por ojos humanos, y fue necesario definir conceptos e inventar *indicadores*, que en sí mismos no tienen existencia real, pero sirven para tener una impresión de la marcha de la economía: producto e ingreso bruto interno, nivel general de precios, empleo y desempleo, distribución del ingreso, línea de pobreza, etcétera. Ningún indicador nació de la naturaleza sino de la mente de un ser humano. Para precios, elegimos entre los índices de los alemanes Etienne Laspeyres (1834-1913) y Hermann Paasche (1851-1925), o el del norteamericano Irving Fisher (1867-1947), que combina los dos. ¿Por qué no el de William Brown, basado en los precios que hacen más felices a los consumidores? Y así con los demás, y presentar cifras de crecimiento, empleo y pobreza que no depriman más aún a la gente. C

K vuelve

La crisis financiera y su secuela de recesión y desempleo han provocado la vuelta de las teorías económicas de John Maynard Keynes, luego de quedar arrumbadas en el desván de la casa, reemplazadas por la economía neoliberal, que prometía prosperidad y eficiencia por los siglos de los siglos. En 1944 midieron sus fuerzas EE.UU. e Inglaterra en Bretton Woods. El Plan White triunfó sobre el Plan Keynes, y como cada proyecto iba acompañado de sendas instituciones, la victoria fue seguida por la creación del FMI y el Banco Mundial, ambos con sede en Washington y con el dólar como dinero mundial, la prenda de victoria de los EE.UU. Hoy todo ha pasado, como cantaba Gardel: el FMI está desprestigiado y a la defensiva, y el dólar es cuestionado como moneda de reserva y medio de pago internacional. Comienza a hablarse de sustituirlo y en su lugar volver al Plan Keynes. ¿Qué fue dicho plan? El mismo designaba las propuestas contenidas en un documento de Keynes, de abril de 1943, revisado varias veces en el Tesoro (Ministerio de Hacienda) del Reino Unido: “Propuesta para establecer una Unión de Compensación Internacional (International Clearing Union)”. Se proponía crear un medio de pago internacional, el *bancor*, que se emplearía para compensar deudas internacionales. La idea del bancor –y todo el Plan Keynes– fue rechazada en 1944, pero se volvió a ella al proponerse los Derechos Especiales de Giro (DEG) como activos de reserva, en la reunión del FMI en Río de Janeiro (1967), y efectivizados con la reforma del estatuto del FMI en 1969. En 1970 tuvo lugar la primera asignación de DEG a miembros del FMI. A semejanza del llamado “dinero giral” o bancario, los DEG consistían en asientos contables en una cuenta especial, sin constituir “dinero mercancía”. Inicialmente a los DEG se les fijó un valor igual al dólar, pero luego de 1973 su valor se basó en una canasta de dieciséis monedas, en proporciones correspondientes a la participación de esas monedas en el volumen de exportaciones mundiales. En 1981 se redujo a cinco monedas fuertes, eligiendo las de los miembros del FMI con mayor volumen de exportaciones en el lapso 1975/79: el dólar estadounidense, el marco alemán, la libra esterlina, el franco francés y el yen japonés. Los DEG no tuvieron buen final. Pero nuestro país no tendrá buen inicio si otra moneda internacional se crea, a menos que normalice su vínculo con el FMI. C